

# La colección Castellano.

## Historia de una obra maestra

A día de hoy, cuando se menciona la Colección Castellano, uno se refiere generalmente al conjunto de veinticuatro álbumes de fotografías que, tras haber sido reunidos por el pintor madrileño Manuel Castellano (1826-1880), acabaron custodiados en la Biblioteca Nacional de España, conformando una de las colecciones españolas más ricas en su género.

Sin embargo, al margen de los tomos de fotografías, el legado artístico y cultural de Manuel Castellano cuenta con miles de grabados, dibujos, cartas o autógrafos, poesías y manuscritos de obras teatrales. Todo este material, y en particular la amplia correspondencia recolectada por el pintor nos permite esbozar el retrato de un hombre extrema-



Vista de uno de los álbumes fotográficos de la Colección Castellano, ca. 1860, Biblioteca Nacional de España.

damente productivo y polifacético, entendiendo mejor sus labores cotidianas, compartidas entre el mundo del arte, las sesiones teatrales y una prolífica vida social y cultural.

Incluso podríamos sugerir que el pintor fue igual de importante por su actividad teatral y fotográfica –a pesar de no haber llegado a ser fotógrafo, se relacionó con algunos de los mayores profesionales madrileños, entre los que destacan José Martínez Sánchez, Eusebio Juliá o Jean Laurent– que por su obra pictórica. Asimismo, el estudio de las misivas, a la luz de los álbumes de fotografías, así como de las fuentes hemerográficas y literarias de la época, permiten trazar poco a poco la naturaleza de una persona de gran influencia en la sociedad del Madrid Isabelino.

¿Cuál fue la razón de semejante omisión? Es más: ¿cómo un conjunto tan prolífico, rico y valioso para el estudio del contexto artístico y cultural de los años medulares del siglo XIX puede haber pasado desapercibido durante décadas?

Si comparamos la magnitud de la Colección Castellano con los pocos estudios que se le han dedicado, quizá resulte ser una de las colecciones menos estudiadas y aprovechadas del país. La información en torno a sus condiciones de formación y a su creador resulta aún más escasa, aunque, poco a poco, van apareciendo nuevos planteamientos. La gran cantidad de material conservado y la falta de información sobre el mismo complican el entendimiento global de la colección, y sobre todo han



Retrato de Manuel Castellano, contenido en uno de los tomos de la Colección Castellano (Fotografías), ca. 1860, Biblioteca Nacional de España.



Comparación entre un retrato fotográfico de Manuel Castellano ca. 1859 y el retrato de Manuel Castellano, ambos conservados en la Colección Castellano de la Biblioteca Nacional de España.

impedido determinar las razones que empujaron al pintor a reunir este prolífico conjunto documental entre 1845 y 1880.

Para tratar de remediar esta situación, es crucial ampliar la información de la que disponemos sobre su figura, sobrepasando el escaso interés que actualmente se presta a su obra pictórica, y resaltar la que puede ser considerada como su verdadera obra maestra: la Colección Castellano. Parte de las respuestas a las preguntas planteadas podrían surgir al hacer hincapié en ciertos aspectos de su personalidad, entre los que destaca su carácter de coleccionista o la importancia de su relación con la imagen fotográfica.

Por ello, consideramos de suma importancia volver a definir lo que significa realmente la Colección Castellano: un amplio conjunto de documentación manuscrita, impresa, dibujada, grabada o fotografiada, que no es sino el testigo cotidiano de la vida de su coleccionista; siendo esencial empezar a pensar en la misma como en una colección múltiple, en el que el aspecto fotográfico no deja de ser una de las partes de un total.

Así, es fundamental comenzar a relacionar todas las piezas que constituyen la Colección Castellano entre sí, considerándolas como fragmentos de un ambicioso y audaz puzzle pensado, organizado, anotado y conservado por Manuel Castellano.